

## Knowledge Unlatched y el acceso abierto a libros: entrevista a Frances Pinter

[Knowledge Unlatched](#) es una iniciativa de colaboración entre bibliotecas y editores en todo el mundo para facilitar un modelo de acceso abierto sostenible a los libros en un mercado dinámico y floreciente. A principios de 2014 arrancó su proyecto piloto para publicar varios centenares de libros académicos en acceso abierto y hablamos con su directora, Frances Pinter, sobre las motivaciones para proponer este modelo alternativo y sus características principales.



### Entrevista a Frances Pinter, Directora de Knowledge Unlatched



**¿Cuáles son las deficiencias del sistema de publicaciones de libros en el ámbito de las Humanidades y Ciencias Sociales que KU intenta abordar proponiendo un modelo de acceso abierto sostenible como alternativa? ¿Y cuáles son las “consecuencias inesperadas asociadas con el acceso abierto” que KU intenta evitar?**

Los libros académicos especializados, incluidas las monografías, son valorados por las comunidades de investigadores de Ciencias Humanas y Sociales en todo el mundo como una forma de escribir que permite el desarrollo y el análisis de ideas complejas. Muchos investigadores dependen de editoriales que estén dispuestas a embarcarse en proyectos de monografías: por un lado, para ayudarles a alcanzar un público global y por otro porque publicar libros es a menudo un requisito para obtener una plaza en la universidad y ascender profesionalmente.

A pesar de su importancia, las ventas de los libros académicos especializados están en declive. Hace 20 años era normal vender varios miles de ejemplares de cada monografía publicada. Hoy, la mayoría de los títulos llega a varios centenares de ejemplares vendidos. El gasto bibliotecario en libros no se ha mantenido al ritmo del crecimiento en la comunidad académica y está bajo nuevas reducciones por los incrementos en los costes de mantener las suscripciones a las revistas. Esta situación está limitando la lectura cuando las nuevas tecnologías deberían ampliar su acceso. Existe un verdadero peligro de que los libros, y las comunidades que dependen de ellas, queden relegados cuando las revistas se conviertan al acceso abierto.

Para garantizar la maximización de su valor, y no su pérdida en un mundo digital, los libros académicos deben facilitar su descubrimiento, su accesibilidad y su intercambio. El acceso abierto es un modo poderoso de conseguir precisamente esto, es decir, facilitar a los lectores encontrar y usar los libros, independientemente de si son usuarios de una biblioteca o de si pueden comprarse un ejemplar. El acceso abierto también facilita que la investigación y las ideas contenidas en los libros puedan tener un impacto más allá del ámbito universitario.

Las agencias financiadoras en todo el mundo se están dando cuenta del valor del acceso abierto a la hora de maximizar el impacto de las inversiones en la investigación. Sin embargo, hasta la fecha, la mayoría de los mandatos de acceso abierto se han centrado en los artículos de revistas científicas y han excluido los libros. Un factor importante que explica la cautela de estos mandatos cuando hablamos de requerir el acceso abierto a los libros se debe a la preocupación sobre el estado precario de la edición de libros y a la incertidumbre sobre los modelos de negocio que podrían soportar la publicación de alta calidad de libros en acceso abierto.

Muchos expertos están preocupados de que la obligación de ofrecer acceso abierto a los libros pudiera hacer aún más difícil que los investigadores puedan publicar su obra. Para poder ofrecer a la comunidad científica los servicios que ellos valoran los editores deben poder cubrir los costes asociados. Es poco probable que los modelos de acceso abierto dorado que se están desarrollando en las revistas funcionasen con los libros porque los costes de publicar un trabajo académico de 70-100.000 palabras son demasiado altos para ser asequibles para la mayoría de los autores y sus comunidades.

Knowledge Unlatched (KU) se estableció en 2012 para abordar estos retos. Creemos que las bibliotecas pueden asegurar ahorros a largo plazo para sus instituciones, aumentar el acceso a libros de alta calidad para todo el mundo y crear mercados más sanos para estas publicaciones trabajando juntos para compartir gastos de publicación en acceso abierto. KU está desarrollando los mecanismos de cooperación que necesitan tanto las bibliotecas como los editores para hacerlo de modo eficiente. Y así, ayuda a las bibliotecas a maximizar el impacto positivo del dinero que ya han gastado en libros.

**La colección piloto de 28 nuevos libros se hará disponible en acceso abierto a lo largo de 2014. El objetivo inicial de alcanzar un apoyo de al menos 200 bibliotecas fue superado, con casi 300 bibliotecas de 24 países uniéndose a KU. Y por ahora, las bibliotecas participantes no deben pagar una cuota de membresía. ¿Cómo se negocia la cuota con los editores participantes y en qué sentido este modelo puede ser comparado como el de SCOAP3?**

Hay similitudes entre KU y SCOAP3 y la más notable de ellas es que tanto uno como otro son ejemplos de cooperación entre bibliotecas para crear una revolución pacífica en la comunicación académica.

El modelo de KU no depende del pago por parte de las bibliotecas participantes de una cuota de membresía para cubrir gastos. Más bien, las bibliotecas eligen y pagan por los libros que les gustaría subvencionar, tal y como ya seleccionan y pagan por los libros que quieren en sus colecciones. Los costes operativos de KU están cubiertos con un pequeño porcentaje de las cuotas asociadas a cada libro que se libera. Las cuotas asociadas a cada libro son similares a las cuotas de publicación de los artículos y su objetivo es permitir que los editores cubran el coste de publicar por vez primera una obra en versión digital, incluyendo los gastos generales.

En vez de establecer cuotas por libro, el modelo KU anima a los editores a fijar un precio para cada libro que refleje los costes asociados para su publicación. KU garantiza que las bibliotecas puedan ver exactamente cuánto se cobra por cada título, y al final, elegir si pagan o no la cuota que se les pide para cada uno de ellos. Hemos elegido este enfoque porque creemos que pueda apoyar un mercado dinámico y diverso de libros de acceso abierto de calidad y fomentar la competencia y la innovación en la edición de monografías.

En el piloto, se ofreció a las bibliotecas un listado cerrado de títulos. Las cuotas de estos títulos oscilaron entre los 10.000 y los 15.000 dólares que reflejan diferencias en su extensión, la aportación editorial, los costes de gestión de permisos a terceros y otros factores. Estas cuotas no son diferentes a las aplicadas por los servicios de publicación de monografías en acceso abierto ofrecidos directamente a los autores por Brill, Palgrave, o Manchester University Press. En próximas ocasiones, KU se acercará a paquetes temáticos y editoriales individuales y explorará opciones para la selección de títulos sueltos. Además, trabajaremos con un comité directivo bibliotecario y con un comité de colecciones para establecer directrices en la inclusión de nuevos títulos en KU.

**¿Cómo se imagina KU el papel cambiante y la mayor cooperación entre las bibliotecas para hacer avanzar el acceso abierto? ¿Está en crisis el modelo actual de consorcios?**

No me encuentro en la posición de juzgar si el modelo de consorcios bibliotecarios está en crisis. Cuando trabajaba para la Open Society Foundation a fines de los noventa, establecimos EIFL que se convirtió en un modelo para Agora y otras iniciativas similares que se centraron en las problemáticas de los países en desarrollo y en transición. El movimiento de consorcios ha crecido de modo espectacular en los últimos 20 años. ICOLC (International Coalition of Library Consortia) cuenta con más de 400 consorcios miembros. Es prueba del buen trabajo que se está realizando para reducir costes y racionalizar la provisión de servicios.

El problema que veo es que estamos aún luchando por alejarnos de la concepción de la unidad individual del mundo analógico. Compramos y vendemos sobre equivalentes a la copia individual y el número de usuarios y los precios están fijados según FTE (full time equivalents). Este enfoque es adecuado en cierto sentido, pero significa que las grandes universidades soportan un peso mayor a la hora de pagar por los contenidos. Los llamados modelos *Patron Driven* o *Demand Driven* (PDA y DDA) mitigan relativamente este factor, pero carecen de otras consecuencias como reducir la capacidad del editor de invertir en títulos que tardan mucho en despegar (o que no lo hacen en absoluto). La realidad es que nadie puede prever cómo de grande será la demanda por un libro y sin un mercado seguro que apoye la inversión inicial muchos títulos que podrían jugar un papel relevante en su área no se publicarán.